

LOS BRASILEÑOS ANTE EL NACIONALSOCIALISMO Y EL HOLOCAUSTO: NUEVAS PERSPECTIVAS DE ANÁLISIS

Lorber, Blima Rajzla. *Brasileiros no Holocausto e na resistência ao nazifascismo*. San Pablo, Intermeios, 2023, 312 pp.



Mariano Basso

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Argentina
marianoabasso@gmail.com

El Nacionalsocialismo alcanzó el poder en Alemania en enero de 1933 y puso en práctica su propia *Weltanschauung* que instaba a dividir a la humanidad bajo ciertos criterios raciales, situando a la raza aria como la dominante y la única creadora de cultura. En el otro extremo, es decir, entre las razas consideradas inferiores, el blanco principal lo constituyeron principalmente los judíos europeos. La progresiva implementación de medidas tendientes a la segregación y a la exclusión de la vida social y económica permitieron un *in crescendo* que, combinado con otros elementos, mayormente vinculados a la suerte de Alemania en la Segunda Guerra Mundial, hicieron posible el Holocausto, en el que perdieron la vida alrededor de seis millones de judíos que vivían en Europa. Sin embargo, este episodio histórico transcurrió dentro de un clima de persecución y exclusión que también incluyó a personas que amenazaban el pretendido ideal racial, entre ellos, extranjeros.

Blima Lorber, periodista y experta en cultura judía por la Universidad de San Pablo, se encargó de investigar un aspecto poco explorado historiográficamente, identificando a los ciudadanos brasileños que habitaban en Alemania y los territorios que fue incorporando paulatinamente bajo su control, ya sea como víctimas de las políticas de exterminio o formando parte de grupos de resistencia al régimen. Se subraya así el carácter global del hecho histórico que se pretende abordar, corriéndose del lugar común de pensarlo como un fenómeno meramente europeo. Asimismo, no es la primera obra en la cual se dedica a desarrollar este tema: en *As catorze vidas de David. O menino que tinha nome de rei* (2012), libro que escribió junto a su hermano, la autora relató la vida de su padre, quien aunque logró sobrevivir, sufrió en primera persona las consecuencias de la invasión alemana a Polonia que marcó el inicio de la guerra.

Partiendo de un amplio abanico de fuentes primarias, fundamentalmente de archivos relativos a fuentes diplomáticas brasileñas, sumado a numerosos recortes periodísticos y una variada selección bibliográfica para la reconstrucción de contextos históricos y conceptos pertinentes, la obra se estructura en cuatro capítulos. En los dos primeros, la autora buscó dar cuenta de los brasileños residentes en los países controlados por los alemanes, especialmente en Francia, donde se encontró la mayor cantidad de ellos, quienes fueron considerados arbitrariamente inferiores o indeseables. Reparó también en aquellos brasileños, judíos o no, que cayeron bajo las políticas represivas de detención y exterminio bajo el Nacionalsocialismo. El tercer capítulo articula las rutas de escape y la participación brasileña en la resistencia al denominado nazifascismo, destacando los casos más relevantes. Finalmente, la última parte de la obra está destinada al abordaje de la participación de los cuerpos diplomáticos en el proceso, incorporando una variedad de matices que permite identificar acciones en direcciones opuestas por parte de los protagonistas, en lo que respecta a la decisión de ayudar o no a los ciudadanos que recurrían a las embajadas o consulados.

En tiempos de crisis como lo fueron los años 30 del siglo pasado, es frecuente encontrar exacerbadas ciertas actitudes tendientes a visibilizar las diferencias existentes dentro de una sociedad. En consecuencia, grupos dominantes pueden generar consensos a partir de la construcción de estereotipos o la defensa de ideas estigmatizantes previamente constituidas, a través de las cuales se señala a determinadas minorías como las responsables de una situación poco favorable. Adicionalmente, el contexto señalado servirá como terreno fértil para que el antisemitismo cobre mayor significancia y juegue un rol determinante. De este modo, puede observarse ya desde los inicios del partido nacionalsocialista cómo operaba esta noción de afianzar el *Volks*¹ alemán quitando derechos a aquellos que se consideraban extranjeros, con la intención de forzarlos a abandonar el Reich. Por su parte en Brasil, según señala la autora, estas ideas permearon en una dirección similar, al pretender establecer parámetros de lo que podría considerarse una inmigración “deseable”. Asimismo, en países aliados de Alemania u ocupados militarmente y, por

1. La noción de Volk, surgida durante el siglo XIX con fuertes componentes nacionalistas y étnicos, supone una reconstrucción nacional alemana mediante el rescate de tradiciones germánicas antiguas. Durante el régimen Nacionalsocialista, esta idea fue aplicada al extremo, significando la exclusión de numerosos grupos sociales, principalmente los judíos.

tanto, colaboradores, se desarrollaron medidas restrictivas por iniciativas locales que restringían derechos civiles a personas judías en un sentido similar al aplicado en las Leyes de Núremberg de septiembre de 1935; Francia fue un ejemplo de esto último. País pionero en conceder derechos a los judíos luego de la Revolución Francesa, y al mismo tiempo, habiendo sido uno de los países con mayor nivel de antisemitismo hacia fines del siglo XIX, tras el caso Dreyfus, desde Vichy² se buscó el establecimiento de un Código Judío notoriamente restrictivo, sin que fueran necesarias presiones alemanas de algún tipo. Es preciso resaltar, como se expresó anteriormente, que en dicho país la autora encontró la mayor cantidad de casos de brasileños detenidos en campos de concentración, de los cuales una parte fueron deportados y/o asesinados. Mientras que en la zona ocupada, los nacionales brasileños, judíos o no, debían inscribirse en un registro especial indicando su lugar de residencia, a partir de lo cual se facilitarían su persecución posterior.

El régimen nacionalsocialista comenzó a desarrollar su aparato represivo desde tiempos muy tempranos: en marzo de 1933 se inauguró el primer campo de concentración en Dachau, con el objetivo de perseguir a aquellos elementos percibidos como indeseables, y que, por lo tanto, no se los consideraba pertenecientes al ideal racial pretendido. Este conjunto heterogéneo incluía personas percibidas como extranjeras, asociales, socialistas, etc. Años más tarde, principalmente a partir de la *Kristallnacht*, comenzó la detención de judíos por el simple hecho de serlo, con marcada arbitrariedad. Muchos brasileños fueron víctimas de este proceso, con varios casos de quienes fueron recluidos en el sistema concentracionario del nazismo, y aún peor, también hubo ciudadanos de aquel país aniquilados físicamente, tras ser deportados. En un mismo sentido, Blima Lorber destaca además a aquellos brasileños víctimas de la persecución nacionalsocialista en el resto de los países europeos, aunque allí la proporción de casos hallados es menor.

Ante el elevado nivel de represión estatal, muchos brasileños optaron por intentar huir mediante distintas rutas de fuga que los conducían a países tales como Suiza o España, desde donde podían acudir a embajadas y consulados para solicitar la repatriación o una visa de tránsito, aunque no siempre

2. Luego de la invasión alemana a Francia en mayo de 1940, en el marco de la Segunda Guerra Mundial, las fuerzas invasoras dividieron en dos el territorio francés: la región norte y sudoeste, con salida al océano Atlántico, fueron efectivamente ocupadas; mientras que en la región sur se instauró un gobierno francés colaboracionista, conocido como Régimen de Vichy.

resultara satisfactorio, como se podrá observar más adelante. En cambio, hubo quienes en lugar de escapar o eludir el control alemán, intentaron sobrevivir incorporándose a distintos movimientos de resistencia al nazi-fascismo. En este punto, la autora nuevamente encuentra una importante cantidad de casos que son reflejados con la mayor atención. Naturalmente, conforme a la distribución de las cifras generales, es plausible encontrar casos de participación brasileña en la denominada Resistencia Francesa, aunque también pueden apreciarse ejemplos en la Legión Extranjera o en distintos grupos partisanos. Lógicamente, debido al tipo de acción de combate directo al enemigo, estos grupos estuvieron mayormente expuestos a los ataques xenófobos y antisemitas por parte de las fuerzas de ocupación, motivo por el cual es común encontrar varios episodios que concluyen con su asesinato, ya sea mediante fusilamientos o por medio de los métodos de exterminio empleados en los campos de concentración ubicados en el Este. En este mismo sentido, también se realiza una mención particular al papel desempeñado por las mujeres dentro de la resistencia, un terreno que tampoco está muy explorado por la historiografía, y que incluye una gran variedad de actividades, ya sea liderando grupos, recolectando armas, llevando mensajes a través de las líneas enemigas, etc.

Tras haber sido interrumpidas las relaciones diplomáticas, hacia agosto de 1942 Brasil le declaró la guerra a las potencias del Eje, obstaculizando cualquier posibilidad de diálogo y dificultando la probabilidad de ayudar a los ciudadanos que recurrían a las instituciones diplomáticas, al ser considerados como enemigos desde ese entonces. En lo que respecta a este punto, Blima Lorber destaca distintos tipos de posturas que adoptaban los embajadores, quienes en ocasiones buscaban objetar la ciudadanía brasileña de los solicitantes bajo distintos argumentos, muchos de los cuales se encontraban expresados en circulares emitidas por el Ministerio de Relaciones Exteriores, con el objetivo de negarles el visado que les facilitaría la posibilidad de emigrar y eludir el llamado del ejército alemán a unirse a sus filas. Esto se debe, como bien señala oportunamente la autora, a la diferencia de criterios en la asignación de la nacionalidad, pudiendo ser transmitida por el lugar de nacimiento o bien por la descendencia. Mientras que, por el contrario, hubo casos de quienes mostraron compromiso y voluntad de ayudar a sus conciudadanos, muchas veces arriesgándose a sí mismos, e incluso entregando visas a personas judías, y siempre dispuestos y preocupados por la suerte de sus compatriotas. Este fue el caso de Luiz Martins de Souza Dantas, embajador de Brasil en la Francia ocupada hasta el momento de ruptura de

relaciones diplomáticas, actitud que posteriormente le permitió ser reconocido como “Justo entre las Naciones” por Yad Vashem.³ Este hombre, junto con otros diplomáticos, fue el principal exponente de quienes pusieron en riesgo su vida para ayudar a otros, al tiempo que fueron reclusos por los alemanes con el propósito de ser intercambiados por prisioneros de aquel país. Como la labor de Souza Dantas no era afín a los intereses del presidente Getúlio Vargas, la divulgación de su actuación en la opinión pública fue ampliamente limitada, lo cual refuerza todavía más la necesidad de rescatar el rol que jugó el diplomático en aquellos momentos.

Por lo tanto, la obra de Blima Lorber constituye un gran aporte que ayuda a arrojar luz sobre este complejo proceso histórico poco explorado, incorporando nuevos enfoques y perspectivas, dado que permite redimensionar el verdadero alcance del Holocausto y las actividades de resistencia al nazismo, incorporando nuevos sujetos que resultaron involucrados en el mismo y que, en muchos casos, desempeñaron participaciones destacadas. Por otro lado, la presente obra adquiere mayor significancia al facilitar el diálogo con otros trabajos similares y de diferentes disciplinas académicas, destinados a investigar el impacto que este proceso tuvo en los diferentes países sudamericanos. En este sentido, también deja el espacio abierto para nuevas investigaciones que profundicen ciertos aspectos que fueron presentados en el libro de Blima Lorber y que merecen seguir siendo abordados a la hora de estudiar el Holocausto, un acontecimiento que, tal como refleja la cita del padre de la autora en el comienzo de la introducción, “es tan extenso, que no existe tinta suficiente en el mundo para escribir todo lo que aconteció” (Lorber, 2023, p. 21).

3. Yad Vashem es una institución oficial israelí dedicada a recordar a las víctimas del Holocausto. Asimismo realiza acciones de reconocimiento bajo el título de “Justos entre las Naciones” para aquellos que arriesgaron su vida para ayudar a judíos perseguidos durante el Holocausto. Los requisitos para ser reconocido como tal consisten en: no pertenecer al pueblo judío, haber ayudado a al menos una persona judía durante el Holocausto y no haber recibido nada a cambio por ello. Luiz Martins de Souza Dantas, receptor de dicho reconocimiento, fue un diplomático brasileño de carrera. Primeramente estuvo desempeñándose dentro del Ministerio de Asuntos Exteriores, donde tras ocupar diversos cargos fue nombrado ministro interino. Posteriormente se desempeñó como embajador en Italia y Francia, desde la cual impulsó varias acciones para proteger a refugiados que huían de la Zona de Ocupación alemana hacia Vichy.

